



LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: HOJA DE RUTA PARA UNA ADOPCIÓN ÉTICA, INCLUSIVA Y ESTRATÉGICA

Mba. José Andrés Fernández Marmolejo

Coordinador, Comisión de Inteligencia Artificial

Colegio de Profesionales en Informática y Computación (CPIC)

RESUMEN

Este artículo analiza el estado actual de la inteligencia artificial (IA) en América Latina y el Caribe, destacando tanto las oportunidades como los riesgos asociados a su adopción en contextos sociales desiguales. Se identifican brechas en infraestructura, formación, gobernanza y legislación, al tiempo que se destacan casos exitosos y sectores estratégicos con alto potencial de transformación. El texto propone principios éticos para una IA centrada en las personas y presenta recomendaciones específicas para gobiernos, academia, gremios, empresas y ciudadanía. Asimismo, subraya el papel fundamental del gremio informático como actor ético y técnico en la construcción de un modelo de IA inclusivo, transparente y soberano. Se concluye con un llamado a la acción para definir una hoja de ruta regional que permita aprovechar la IA con equidad, justicia social y visión de futuro.

ABSTRACT

This article examines the current state of artificial intelligence (AI) in Latin America and the Caribbean, highlighting both opportunities and risks associated with its adoption in unequal social contexts. It identifies gaps in infrastructure, education, governance, and legislation, while showcasing success stories and strategic sectors with high transformative potential. The text proposes ethical principles for human-centered AI and offers specific recommendations for governments, academia, professional associations, businesses, and civil society. It also emphasizes the essential role of IT professionals as ethical and technical agents in shaping an inclusive, transparent, and sovereign AI model. The article concludes with a call to action for defining a regional roadmap to harness AI with equity, social justice, and long-term vision.

I. INTRODUCCIÓN

La inteligencia artificial (IA) está transformando radicalmente la manera en que las sociedades producen, interactúan y resuelven problemas complejos. Su avance vertiginoso no solo plantea oportunidades sin precedentes en campos como la salud, la educación, la agricultura y la administración pública, sino también desafíos significativos en materia ética, regulatoria y de equidad social.

América Latina y el Caribe (ALC), una región caracterizada por su diversidad, talento humano y potencial de crecimiento, enfrenta una doble encrucijada: aprovechar las ventajas de la IA para impulsar el desarrollo sostenible, o quedar rezagada frente a economías más avanzadas tecnológicamente. A pesar de algunos esfuerzos emergentes en países como Brasil, México, Colombia, Chile y Costa Rica, la mayoría de las naciones latinoamericanas carecen de estrategias nacionales sólidas que orienten la adopción responsable y efectiva de estas tecnologías.

En este contexto, surge la necesidad urgente de construir una hoja de ruta regional para la adopción ética y estratégica de la IA, fundamentada en los principios de transparencia, inclusión, soberanía tecnológica y beneficio social. Esto implica no solo considerar los aspectos técnicos de implementación, sino también el diseño de marcos normativos, éticos y educativos que garanticen un despliegue justo y sostenible.

Este artículo tiene como objetivo analizar el estado actual de la IA en ALC, identificar los principales retos y oportunidades que enfrenta la región, así como proponer lineamientos para una adopción que combine innovación, ética y visión a largo plazo. Asimismo, se destacará el rol fundamental que pueden jugar los colegios profesionales, como el Colegio de Profesionales en Informática y Computación (CPIC) de Costa Rica, en la construcción de una gobernanza regional para la IA que sea inclusiva, técnica y humanamente consciente.

II. DIAGNÓSTICO REGIONAL: ESTADO DE LA IA EN ALC

A pesar del creciente protagonismo de la IA en el escenario global, ALC todavía se encuentra en una etapa incipiente en cuanto a su adopción, regulación e integración en sectores clave. Mientras que potencias tecnológicas como Estados Unidos, China y la Unión Europea han avanzado en estrategias robustas de desarrollo, la región latinoamericana enfrenta una combinación de avances dispersos, iniciativas desarticuladas y brechas estructurales.

En términos de políticas públicas, solo un grupo reducido de países ha desarrollado estrategias nacionales de IA. Brasil, por ejemplo, publicó en 2021 su Estrategia Brasileña de Inteligencia Artificial, centrada en fomentar la investigación, el desarrollo ético y la formación de talento. México presentó una estrategia preliminar en 2018 a través de C Minds y la Secretaría de Hacienda, aunque su implementación ha sido limitada. Colombia y Chile han logrado avances significativos, con planes nacionales que integran componentes éticos, regulatorios y educativos. En el caso de Uruguay, se ha promovido el uso de IA en servicios públicos a través de la Agencia de Gobierno Electrónico y Sociedad de la Información (AGESIC). Costa Rica, por su parte, ha desarrollado iniciativas desde el sector académico y gremial, como la Comisión de Inteligencia Artificial del CPIC, aunque todavía carece de una estrategia nacional consolidada.

Desde el punto de vista educativo, la región presenta avances importantes pero desiguales. Algunas universidades han creado programas especializados en IA, ciencia de datos y aprendizaje automático, aunque la oferta sigue concentrada en centros urbanos y en instituciones con acceso a fondos internacionales. La formación técnica en habilidades digitales aún no ha sido integrada de forma transversal en los sistemas educativos nacionales, lo que limita la generación de talento calificado a gran escala.

En el ámbito empresarial, las grandes empresas multinacionales instaladas en la región lideran los procesos de adopción de IA, mientras que las pequeñas y medianas empresas (pymes), que representan más del 90 % del tejido productivo regional, enfrentan obstáculos como falta de financiamiento, desconocimiento de tecnologías emergentes y ausencia de políticas de incentivos para la transformación digital. Según el reporte Latin America Digital Transformation Report 2023 del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Foro Económico Mundial, solo el 17 % de las pymes en América Latina ha explorado soluciones de IA y menos del 10 % ha implementado pilotos funcionales.

Adicionalmente, existe una brecha significativa en infraestructura digital, con países que aún enfrentan dificultades de acceso a internet de calidad, sobre todo en zonas rurales. Esta limitación no solo reduce el alcance de las soluciones basadas en IA, sino que también amplifica las desigualdades sociales al impedir una participación inclusiva en la economía digital.

Finalmente, uno de los aspectos más críticos es la ausencia de marcos regulatorios claros y coordinados en materia de IA. Mientras Europa avanza en leyes como el AI Act y Estados Unidos emite directrices ejecutivas específicas, la mayoría de los países latinoamericanos carece de legislación vinculante sobre el uso, límites, rendición de cuentas o ética de los sistemas de IA.

A partir de lo anterior, puede decirse que la región muestra señales alentadoras en términos de interés, talento emergente y casos de uso puntuales. Sin embargo, el panorama general evidencia una necesidad urgente de coordinación regional, planificación estratégica y alineamiento ético que permita a América Latina no solo ponerse al día, sino convertirse en un actor activo en la definición del futuro de la inteligencia artificial a nivel global.

Tabla 1

País	Año de publicación	Institución responsable	Enfoque destacado
Brasil	2021	Ministerio de Ciencia y Tecnología	Innovación, ética, competitividad
Colombia	2020	MinCiencias y MinTIC	IA para el desarrollo sostenible
Chile	2021	Ministerio de Ciencia y Ministerio de Economía	Datos abiertos, inclusión digital
México	2018 (borrador)	C Minds + Secretaría de Hacienda	Ética, desarrollo económico
Uruguay	2022 (lineamientos)	AGESIC	Gobierno digital, servicios públicos
Argentina	En desarrollo	Ministerio de Ciencia y Tecnología	Participación pública

La Tabla 1 resume el estado actual de las estrategias nacionales de IA en algunos países de ALC y refleja tanto avances como vacíos institucionales que deben ser abordados para consolidar una agenda regional.

III. OPORTUNIDADES CLAVE PARA ALC

Lejos de limitarse a los desafíos, ALC enfrenta una oportunidad histórica para impulsar su desarrollo económico y social a través de la IA, siempre que esta adopción se acompañe de una visión ética, regulada e inclusiva. Si bien la región parte de una base heterogénea, sus características demográficas, culturales, ecológicas y productivas la posicionan estratégicamente para convertirse en un laboratorio natural de innovación tecnológica con impacto social.

A. Transformación del sector público y gobierno digital

La IA tiene el potencial de optimizar la administración pública mediante automatización de procesos, predicción de riesgos sociales, y personalización de servicios ciudadanos. Países como Uruguay y Chile han comenzado a incorporar algoritmos en procesos de atención al ciudadano, fiscalización y planificación urbana. La expansión de estas iniciativas puede conducir a una gestión estatal más eficiente, transparente y orientada a resultados. Para ello, es de suma importancia establecer marcos legales claros sobre el uso de IA en la toma de decisiones públicas, lo cual garantiza transparencia, rendición de cuentas y mecanismos de apelación ante decisiones automatizadas.

B. Educación inclusiva y adaptativa

La IA puede ser utilizada para personalizar el aprendizaje, identificar brechas en tiempo real, automatizar evaluaciones y generar contenidos adecuados a diferentes estilos y ritmos de aprendizaje. En regiones donde las desigualdades educativas son profundas, estas tecnologías representan una oportunidad sin precedentes para democratizar el acceso al conocimiento. Sin embargo, esto requiere reformas regulatorias en los sistemas educativos e integran la ética digital, la alfabetización en IA y el uso seguro de estas herramientas desde la educación primaria.

C. Innovación en salud pública

Desde sistemas de diagnóstico asistido por IA hasta el análisis predictivo de brotes epidemiológicos, las tecnologías basadas en datos pueden salvar vidas y reducir costos. La región tiene la posibilidad de aplicar estas herramientas en salud preventiva, telesalud y gestión de recursos hospitalarios. Para ello, es urgente modificar los marcos legales sobre protección de datos de salud, asegurando que el uso de IA no comprometa la privacidad ni fomente discriminaciones algorítmicas.

D. Agricultura inteligente y sostenibilidad

La agroindustria representa uno de los sectores más importantes en varias economías de la región. La IA puede contribuir con sistemas de predicción climática, riego automatizado, monitoreo por drones y control de plagas. Esto puede aumentar la productividad, reducir desperdicios y hacer frente al cambio climático. No obstante, se requiere actualizar las normativas agrarias y ambientales para regular el uso de datos geoespaciales y garantizar una aplicación ética de la IA en ecosistemas naturales.

E. Formalización del empleo y protección laboral

La automatización de procesos productivos puede generar reemplazo de tareas humanas, pero también nuevas oportunidades laborales si se acompañan de políticas activas de reconversión laboral. La IA puede servir para mapear habilidades emergentes, guiar procesos de formación y optimizar estrategias de inserción laboral. Esto demanda una actualización urgente de las legislaciones laborales para incluir nuevas formas de trabajo asistido por IA, derechos frente a decisiones automatizadas y acceso equitativo a las oportunidades de la economía digital.

En conclusión, las oportunidades de la IA en América Latina solo serán sostenibles si se impulsan en paralelo a una modernización de los marcos legales, éticos e institucionales, que velen por la protección de los derechos humanos, el acceso igualitario a los beneficios tecnológicos y la soberanía digital de los países. La región no solo puede adoptar inteligencia artificial: puede y debe influir en su desarrollo responsable, desde nuestras realidades.

IV. RIESGOS EMERGENTES Y DILEMAS ÉTICOS EN LA ADOPCIÓN DE LA IA

Brechas clave en la adopción de IA en América Latina

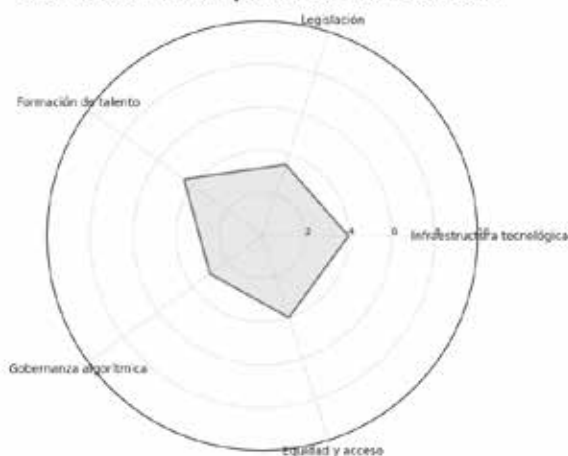


Fig. 1. Brechas clave en la adopción de IA en América Latina

La Figura 1 ilustra de forma comparativa las principales brechas que enfrenta la región en el proceso de adopción de IA, y que requieren atención prioritaria desde una perspectiva ética y estructural.

A medida que América Latina y el Caribe explora el uso de la IA para impulsar su desarrollo, también se expone a una serie de riesgos éticos, sociales y jurídicos que podrían ampliar las desigualdades existentes si no se abordan de forma preventiva y deliberada. La ausencia de marcos regulatorios específicos, combinada con una limitada capacidad institucional para fiscalizar sistemas complejos, plantea interrogantes urgentes sobre la gobernanza de la IA en la región.

A. Discriminación algorítmica y reproducción de sesgos

Los sistemas de IA aprenden a partir de datos históricos, que muchas veces contienen sesgos estructurales derivados de desigualdades sociales, económicas o de género. En países latinoamericanos, donde las estadísticas públicas pueden ser incompletas, fragmentadas o reflejar discriminaciones pasadas, el riesgo de construir modelos que perpetúen exclusiones es alto. Aplicaciones en salud, educación, justicia o contratación podrían discriminar sin intención explícita, pero con consecuencias reales. La región necesita normativas claras sobre auditoría algorítmica, transparencia y mecanismos de reparación para los afectados.

B. Vulneración del derecho a la privacidad y vigilancia masiva

El uso indiscriminado de sistemas de reconocimiento facial, vigilancia predictiva o recopilación masiva de datos personales sin consentimiento informado representa un grave riesgo a los derechos fundamentales. En varios países de la región, estos sistemas se están implementando sin una legislación específica sobre inteligencia artificial ni marcos de protección de datos robustos. Es urgente que los estados latinoamericanos adopten leyes de protección de datos que contemplen específicamente los nuevos desafíos que impone la IA.

C. Concentración de poder tecnológico y dependencia digital

Gran parte de las plataformas de IA más avanzadas son desarrolladas por un pequeño grupo de corporaciones transnacionales, ubicadas fuera de la región. Esto genera una dependencia tecnológica que puede limitar la soberanía digital de los países latinoamericanos, restringiendo su capacidad de auditar, adaptar o controlar el funcionamiento de estos sistemas. La solución no solo pasa por el

consumo responsable, sino también por el desarrollo de capacidades locales, marcos de interoperabilidad abiertos y la promoción de tecnologías éticas de código abierto.

D. Impacto en el empleo y la informalidad

Si bien la IA puede generar nuevas oportunidades laborales, también implica la automatización de tareas que tradicionalmente han sido fuente de empleo para millones de personas. En economías donde la informalidad laboral es alta, la automatización sin acompañamiento puede ampliar las brechas sociales. Es trascendental que la adopción de IA en el sector productivo venga acompañada de políticas activas de formación, reconversión laboral y protección de los derechos de los trabajadores en entornos híbridos humano-máquina.

E. Falta de mecanismos éticos y regulatorios adaptados a la realidad regional

La mayoría de países latinoamericanos carecen de organismos especializados que supervisen el uso de IA desde una perspectiva ética y técnica. A diferencia de la Unión Europea, que avanza con el AI Act, o Canadá y Estados Unidos, que discuten marcos de rendición de cuentas algorítmica, en América Latina predominan las lagunas legales. Esto deja a la región vulnerable ante prácticas irresponsables, y refuerza la necesidad de crear marcos regulatorios propios, basados en los valores de la región, pero en diálogo con los estándares internacionales.

El desarrollo de la inteligencia artificial en América Latina no puede limitarse a una carrera por la innovación. Requiere un enfoque proactivo de gobernanza tecnológica, que integre principios de equidad, inclusión, derechos humanos y sostenibilidad. Reconocer estos riesgos es el primer paso para mitigarlos y construir una IA confiable, legítima y al servicio del bien común.

V. PRINCIPIOS PARA UNA IA ÉTICA Y CONFIABLE EN ALC

Frente a los riesgos emergentes y la necesidad de orientar el desarrollo tecnológico hacia el bienestar colectivo, ALC tienen la oportunidad de adoptar una IA que sea ética, inclusiva y socialmente útil. Para lograrlo, no basta con implementar tecnologías avanzadas: es necesario definir los principios rectores que guíen su diseño, implementación, monitoreo y gobernanza. Estos principios deben considerar tanto los estándares internacionales como las realidades culturales, sociales y económicas de la región.

A. Transparencia y explicabilidad

Los sistemas de IA que toman decisiones que afectan a las personas deben ser comprensibles, auditables y capaces de justificar sus resultados. Esto es esencial para garantizar la confianza del público y prevenir abusos. En contextos donde existe una historia de desconfianza institucional, la explicabilidad de los algoritmos se convierte en una herramienta clave para reforzar la legitimidad democrática y la rendición de cuentas.

B. Justicia, equidad e inclusión

La IA debe diseñarse y desplegarse con el objetivo de reducir desigualdades, no de profundizarlas. Esto implica incluir múltiples voces en los procesos de desarrollo tecnológico, asegurar que los sistemas no discriminen por género, raza, condición socioeconómica o discapacidad, y fomentar la participación de grupos históricamente excluidos en el ecosistema digital.

C. Protección de los derechos fundamentales

El respeto a la privacidad, la libertad de expresión, la no discriminación y el debido proceso deben ser pilares de cualquier iniciativa basada en IA. Estos derechos no deben verse comprometidos por la eficiencia técnica o la automatización. En este sentido, se requiere un marco legal robusto y actualizado, que garantice los derechos humanos en entornos digitales y automatizados.

D. Responsabilidad y rendición de cuentas

Debe existir claridad sobre quién es responsable cuando un sistema de IA falla o produce consecuencias negativas. Esta trazabilidad es especialmente importante en aplicaciones críticas como justicia, salud, seguridad o servicios financieros. La región necesita impulsar leyes que establezcan obligaciones claras para desarrolladores, proveedores, usuarios y entidades públicas que integran IA en sus procesos.

E. Seguridad y robustez técnica

Los sistemas de IA deben ser seguros por diseño, resistentes a ataques, fallas o manipulaciones maliciosas. Esto implica aplicar metodologías rigurosas de desarrollo, pruebas extensas, y sistemas de monitoreo constante. En América Latina, donde existen vulnerabilidades cibernéticas y capacidad limitada de fiscalización, la seguridad de los sistemas algorítmicos debe ser una prioridad regulatoria.

F. Sostenibilidad y enfoque ambiental

El impacto ecológico de la IA, incluyendo el consumo energético de los modelos y los centros de datos, debe formar parte del análisis ético. América Latina, como región vulnerable al cambio climático, no puede adoptar tecnologías que amplifiquen los problemas ambientales. Se requiere un enfoque tecnológico sustentable, que mida y mitigue la huella ecológica de la transformación digital.

G. Soberanía tecnológica y cooperación regional

Finalmente, es fundamental garantizar que los países de la región mantengan control sobre sus datos, sus infraestructuras y sus decisiones tecnológicas. Esto implica fomentar el desarrollo local de soluciones, promover el uso de tecnologías abiertas, y fortalecer las alianzas entre países latinoamericanos para diseñar marcos comunes de gobernanza tecnológica.

Estos principios no deben verse como obstáculos al progreso, sino como condiciones mínimas para un desarrollo tecnológico legítimo, sostenible y centrado en las personas. La adopción de la IA en América Latina será verdaderamente transformadora si se basa en valores compartidos, mecanismos de protección efectivos y una visión de futuro que anteponga el bienestar colectivo al interés individual o comercial.

VI. EL COMPROMISO ÉTICO DEL GREMIO INFORMÁTICO ANTE EL AVANCE DE LA IA EN AMÉRICA LATINA

La transformación impulsada por la IA no es solo tecnológica: es profundamente ética, social y humana. En este contexto, los profesionales de la informática y la computación desempeñan un papel central, no solo como arquitectos del cambio, sino como guardianes de los principios que deben guiar ese cambio. Su rol va más allá del diseño de algoritmos o la programación de sistemas; se trata de asumir la responsabilidad social del conocimiento técnico aplicado.

En ALC, donde las brechas de acceso, la fragilidad institucional y las desigualdades históricas pueden amplificarse con el uso irresponsable de tecnologías avanzadas, el compromiso ético de los profesionales informáticos es más necesario que nunca. Estos profesionales no pueden ser actores neutrales ni espectadores pasivos ante la implementación de soluciones algorítmicas que afectan la vida de millones de personas.

A. De la neutralidad técnica al compromiso ético

La tradicional visión del desarrollador como ejecutor técnico debe ser sustituida por una ética profesional activa. El profesional informático debe cuestionar los propósitos de un sistema, su impacto social, su equidad y su transparencia. Esto implica desarrollar una mirada crítica que permita detectar sesgos, rechazar aplicaciones que violen derechos humanos y proponer alternativas justas y sostenibles.

B. Responsabilidad compartida en el ciclo de vida de los sistemas de IA

Desde el diseño hasta el despliegue, todo sistema de IA atraviesa decisiones críticas que afectan a personas reales. El gremio informático debe velar porque esas decisiones se tomen con base en evidencia, consulta interdisciplinaria y principios éticos sólidos. Esto incluye documentar procesos, fomentar la auditabilidad, y resistirse a presiones comerciales que comprometan la integridad profesional.

C. Formación continua con enfoque humanista

En un entorno tecnológico en constante evolución, la actualización técnica ya no es suficiente. Los informáticos del siglo XXI deben incorporar en su formación elementos de filosofía de la tecnología, derechos digitales, justicia algorítmica y sostenibilidad. Las universidades, los centros de capacitación y los colegios profesionales deben promover un modelo formativo que integre competencias técnicas con pensamiento crítico y sensibilidad social.

D. Cultura gremial y defensa de principios colectivos

El fortalecimiento del gremio pasa por construir una cultura profesional que valore la ética tanto como la innovación. Esto implica crear espacios de discusión crítica, establecer códigos de conducta actualizados, y consolidar redes regionales que permitan compartir buenas prácticas, principios comunes y posiciones técnicas frente a proyectos de alto impacto. En este marco, los colegios profesionales como el CPIC de Costa Rica cumplen un rol clave al promover lineamientos, comisiones especializadas y posicionamientos técnicos que orienten al sector desde una perspectiva ética, legal y humanista.

E. Participación en el debate público y la formulación de políticas

El gremio informático no puede permanecer ajeno al debate sobre el futuro tecnológico de la región. Es necesario que sus miembros participen activamente en la creación de marcos regulatorios, aporten desde su conocimiento técnico a la formulación de leyes y políticas, y ayuden a traducir conceptos complejos a un lenguaje accesible para tomadores de decisión, medios y ciudadanía. La responsabilidad cívica del gremio profesional es fundamental para lograr una IA que refleje los valores democráticos y de justicia social de América Latina.

VII. OPORTUNIDADES Y RECOMENDACIONES ESTRATÉGICAS PARA UNA IA ÉTICA Y SOSTENIBLE EN AMÉRICA LATINA

La adopción de la IA en ALC no debe ser solo un objetivo tecnológico, sino una estrategia integral de transformación social, económica y democrática. Para avanzar hacia una IA centrada en las personas, es indispensable articular esfuerzos entre los distintos actores del ecosistema. A continuación, se presentan recomendaciones estratégicas orientadas a fomentar un desarrollo responsable, inclusivo y sostenible de la IA en la región.

A. Para los gobiernos y legisladores

- Diseñar estrategias nacionales de IA con enfoque ético, social y productivo, adaptadas a las realidades y prioridades de cada país.
- Actualizar marcos legales que regulen el uso de IA, especialmente en lo referente a transparencia algorítmica, protección de datos, derechos digitales y responsabilidad ante errores o discriminaciones automatizadas.
- Crear órganos nacionales de supervisión y ética algorítmica, con participación multisectorial, que evalúen el uso de IA en instituciones públicas y privadas.
- Incentivar el desarrollo de soluciones locales mediante fondos públicos, concursos, compras estatales innovadoras y cooperación internacional.

B. Para la academia y centros de investigación

- Incorporar contenidos de IA, ética y derechos digitales en planes de estudio de carreras tecnológicas, humanísticas y jurídicas.
- Fomentar la investigación interdisciplinaria en temas como gobernanza algorítmica, justicia digital, y modelos sostenibles de IA para el desarrollo.
- Promover la formación continua del profesorado en nuevas tecnologías y enfoques pedagógicos basados en IA.
- Establecer observatorios regionales que analicen y publiquen el impacto de la IA en distintas áreas de la sociedad.

C. Para los colegios profesionales y gremios técnicos

- Revisar y actualizar los códigos de ética profesional, incluyendo criterios sobre el diseño, uso y fiscalización de sistemas de IA.
- Crear comisiones permanentes sobre IA y nuevas tecnologías que orienten técnicamente a sus agremiados y a otros sectores del país.
- Impulsar programas de certificación ética y técnica en IA, que garanticen estándares mínimos de calidad, equidad y seguridad en los desarrollos locales.
- Fomentar una cultura gremial de responsabilidad social, transparencia y participación pública en los debates sobre tecnologías disruptivas.

D. Para el sector empresarial

- Adoptar principios de IA responsable en sus procesos productivos y servicios, más allá del cumplimiento legal mínimo.
- Establecer mecanismos de evaluación de impacto algorítmico, especialmente en sectores sensibles como finanzas, recursos humanos, salud y educación.
- Invertir en formación interna para sus equipos técnicos, promoviendo una ética empresarial alineada con la innovación sustentable.
- Establecer alianzas con universidades, startups y gobiernos para crear soluciones de IA con impacto social positivo.

E. Para la sociedad civil y la ciudadanía

- Fomentar el debate informado sobre los beneficios, riesgos y límites de la IA, promoviendo una participación activa en la formulación de políticas.
- Exigir transparencia y rendición de cuentas cuando los servicios públicos o privados usen algoritmos que afecten derechos fundamentales.

- Apoyar proyectos de alfabetización digital y ética tecnológica, especialmente en comunidades vulnerables.
- Organizar redes de vigilancia ciudadana y colaboración en temas como privacidad, sesgo algorítmico y vigilancia estatal o comercial.

F. Para la región en su conjunto

- Crear una agenda latinoamericana de inteligencia artificial ética y cooperativa, promovida por organismos regionales como CEPAL, BID, OEI o Parlamentos regionales.
- Establecer marcos comunes de gobernanza, estándares interoperables y mecanismos de cooperación técnica entre países.
- Desarrollar una infraestructura tecnológica soberana y abierta, que permita a los países compartir datos de forma segura, entrenar modelos regionales y proteger sus intereses estratégicos.
- Impulsar una narrativa latinoamericana de la IA, basada en la justicia social, la equidad, el desarrollo sostenible y la inclusión cultural.

VIII. CONCLUSIONES

La inteligencia artificial (IA) representa uno de los avances tecnológicos más disruptivos de nuestra era, con el potencial de transformar profundamente las estructuras sociales, económicas e institucionales. Para América Latina y el Caribe, esta transformación no es solo una cuestión de innovación, sino una decisión estratégica sobre el modelo de desarrollo que la región desea construir.

El análisis presentado en este artículo ha evidenciado que, si bien existen esfuerzos incipientes en varios países, aún persisten retos significativos en términos de gobernanza, formación de talento, infraestructura y marcos legales. En paralelo, se abren oportunidades sin precedentes para aplicar la IA en sectores clave como salud, educación, agricultura, medio ambiente y gestión pública.

Sin embargo, aprovechar estas oportunidades sin agravar las desigualdades estructurales de la región requiere una IA que no solo sea eficiente, sino también ética, justa, explicable y centrada en las personas. Esto implica construir una hoja de ruta regional donde la tecnología se ponga al servicio del bien común, y donde la soberanía digital, los derechos humanos y la inclusión sean principios rectores.

El rol del gremio profesional de la informática es esencial en este proceso. Más allá de su competencia técnica, los profesionales del sector deben ejercer un liderazgo ético, crítico y colaborativo, participando activamente en la construcción de marcos normativos, en la promoción de buenas prácticas, y en la defensa de una IA que respete la dignidad humana.

Asimismo, es imperativo que los Estados de la región, junto con universidades, empresas, gremios y sociedad civil, actúen de forma coordinada para diseñar políticas públicas robustas, fomentar capacidades locales y promover la cooperación regional en torno a la IA. El desafío es grande, pero también lo es la oportunidad de convertir a América Latina en un referente global de una inteligencia artificial responsable, inclusiva y con identidad propia.

El momento de actuar es ahora. La inteligencia artificial será parte de nuestro futuro; lo que está en juego es quién la diseña, con qué valores y para qué fines. La región tiene talento, tiene visión y tiene vocación de justicia. Lo que falta es decisión colectiva para convertir el potencial en transformación real.

IX. REFERENCIAS

- [1] Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *Inteligencia artificial en América Latina: Panorama, desafíos y oportunidades*, Naciones Unidas, 2021. [En línea]. Disponible en: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/47170-inteligencia-artificial-america-latina-panorama-desafios-oportunidades>
- [2] UNESCO, *Recomendación sobre la ética de la inteligencia artificial*, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2021. [En línea]. Disponible en: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000381137>
- [3] Interamericano de Desarrollo (IDB), *Latin America Digital Transformation Report 2023*, 2023. [En línea]. Disponible en: <https://www.weforum.org/publications/latin-america-digital-transformation-2023/>
- [4] OCDE, *Principios de la OCDE sobre inteligencia artificial*, Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, 2019. [En línea]. Disponible en: <https://www.oecd.org/going-digital/ai/principles/>
- [5] Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación (Colombia), *Estrategia Nacional de Inteligencia Artificial Colombia 2020–2024*, 2021. [En línea]. Disponible en: <https://minciencias.gov.co/>
- [6] Gobierno de Brasil, *Estratégia Brasileira de Inteligência Artificial*, Ministério da Ciência, Tecnologia e Inovações, 2021. [En línea]. Disponible en: <https://www.gov.br/mcti/pt-br/assuntos/inteligencia-artificial>
- [7] Comisión Europea, *AI Act: Proposal for a Regulation laying down harmonised rules on artificial intelligence*, 2024. [En línea]. Disponible en: <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/EN/TXT/?uri=CELEX:52021PC0206>
- [8] C Minds, *Hacia una estrategia de inteligencia artificial para México: Recomendaciones de política pública*, 2018. [En línea]. Disponible en: <https://cminds.co/>
- [9] CPIC – Colegio de Profesionales en Informática y Computación, *Comisión de Inteligencia Artificial*, 2024. [En línea]. Disponible en: <https://cpic.or.cr>
- [10] B. R. Bioni, “Protección de datos personales e inteligencia artificial en América Latina: una revisión comparada,” *Revista Latinoamericana de Derecho y Tecnología*, vol. 3, no. 2, pp. 25–42, 2022.
- [11] L. Floridi, “Establishing the rules for building trustworthy AI,” *Nature Machine Intelligence*, vol. 1, no. 6, pp. 261–262, 2019. [En línea]. Disponible en: <https://doi.org/10.1038/s42256-019-0055-y>
- [12] A. Jobin, M. Ienca y E. Vayena, “The global landscape of AI ethics guidelines,” *Nature Machine Intelligence*, vol. 1, no. 9, pp. 389–399, 2019. [En línea]. Disponible en: <https://doi.org/10.1038/s42256-019-0088-2>